

12 de Junio - 1956

Magnífico homenaje a la Orquesta Sinfónica y al Orfeón Jerezano se ingreso en la Orden del Tío Pepe de Oro, de su director, el maestro Moisés Davia

Se celebró en la célebre bodega "Los Apóstoles" de González Byass, con asistencia del alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras, y del ilustre poeta don José María Pemán

Entre los Directores y altos cargos de la Casa González Byass, circuló el viernes último una nota en la que se comunicaba, que en la nave de «Los Apóstoles» se iba a impresionar, en cinta magnetofónica, el «Brindis» a una copa de vino de Jerez, cuya letra y música es original del jerezano adoptivo D. Luis Pérez Solero, y «La gran mar-

Hace pocos días, terminabais la temporada de conciertos 1955-56, cerrándola, como broche de oro, con una joya del arte lírico popular español. ¡Habeis inundado la sala del Villamarta, con cataratas melódicas que descendían, desde las inconmensurables alturas de Bach, Haendel y Beethoven, hasta las llanas alegrías de Barbieri, Chueca

da prueba. Y mi experiencia, es la que mide y tasa, la tremenda y eficaz ma labor realizada por Moisés Davia, señalando primero, que, a mi juicio, su acierto mayor ha sido recoger y seleccionar el fruto de la siembra afortunada que en Jerez hicieron, desde el P. Codinach y el vizconde de Almodadén, pasando luego por Germán Álvarez Beigbeder y D. Francisco Navarro, tan inspirados como buenos artistas, y llegando hasta el inolvidable Riquelme y el del fuerte cimiento orquestal, concertino que siempre Jerez contó, el del maestro Martínez Carmén.

El segundo acierto de Davia, ha sido su tesón incansable y sin desmayos, sobre todo, en la acopiación de esa masa lírica improvisada. Claro que en Jerez, y por resultado de lo que antes señale, se contaba con voces magníficas, y estupendamente educadas. (Y aquí empezaría la interminable lista de todas las voces amigas y admira-

voluntad del ilustre Davia, tenemos ya esto; este conjunto maravilloso de voces y orquesta que hemos oído, y que deleita y es ya gozo de la buena afición, y un gran orgullo para la cultura musical de nuestro Jerez.

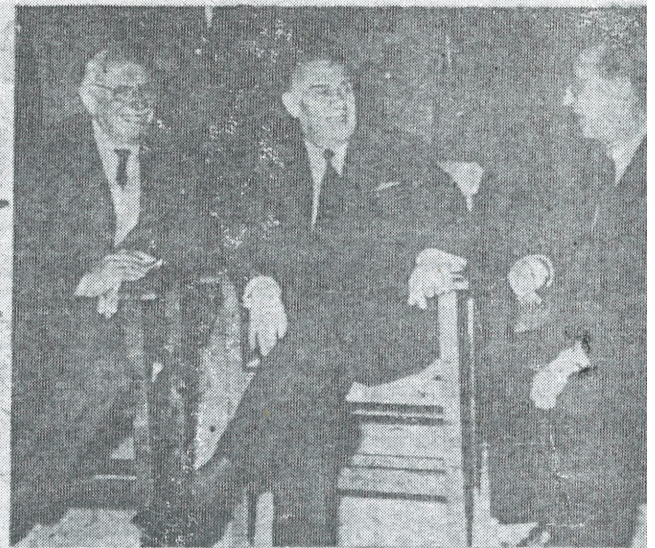
Y nada más. Quiera Dios, que todos los años venideros, podamos los mismos que es-

tamos hoy, celebrar bajo estas naves acogedoras y patriarcales, el fin de las temporadas, brindando con el divino néctar que aquí envveje lentamente. Pero antes de terminar, y de imponerle la insignia al maestro Davia, la Casa González-Byass, que tan señorial y gentil acogida os ha hecho, por ser lo que sois

y haber hecho lo que Jerez habeis hecho, que agradecida a la presencia de dos ilustres personalidades de dos entrañables amigos de dos preclaros cofrades la Orden del Tío Pepe Oro, el Excmo. Sr. Alcalde de Jerez, D. Tomás García Figueras, y el Excmo. S. ilustre poeta don José María Pemán, que ya que van a testigos de este homenaje la Orquesta Sinfónica y Orfeón Jerezanos, y, sobre todo, al maestro Davia, dais por salud y por triunfos, y les otorguéis ovación como muestra nuestro agrado por su presencia.

Sonó una enorme y ensiasmada ovación, y el maestro Davia dio las gracias emocionadas palabras de agradecimiento.

Al final, se reunieron dos en la gran sala de degustación, siendo atendidos obsequiados espléndidamente por los directores y altos cargos de la célebre firma, los más sabrosos y famosos caldos de la Casa Gonz



El ilustre poeta señor Pemán, el alcalde de Jerez, señor García Figueras y el señor González Gordon. — (Foto Carretero)



La Orquesta y el Orfeón, ante los célebres toneles de la nave «Los Apóstoles». — (Foto Carretero).

